

Latitud

PUBLICACION QUINCENAL
DE ARTES Y LETRAS

Redactor Responsable:
Hugo Emilio Pedemonte.
Juanicó 3295

Editor: Marcos Riviere

Redacción y administración:
Sarandí 430, 2º
piso. — Teléfono 87748.

Año I N° 2
Junio 9 de 1954
MONTEVIDEO - URUGUAY

Tall. Gráf. GOES
Grat. Flores 2228

Sumario

ENRIQUE AMORIM
UN ASPECTO EN LA VIDA DE
HORACIO QUIROGA

RAFAEL ALBERTI
POEMAS INEDITOS
ILUSTRACION DE
SUSANA TURIANSKY

MARIONETAS DE JIRI TRNKA

CASA DE MUNECA POR LA
COMEDIA NACIONAL

REVISTA DE REVISTAS

JEAN MARITAIN
LOS GATOS

LIBROS

LA POESIA

MESA REVUELTA

ESCAPARATE

OTRO ASPECTO DE GUATEMALA

HUGO EMILIO PEDEMONTE
SONETOS DE LUIS DE CAMOENS

ANIBAL PONCE
LOS DEBERES DE LA INTELIGENCIA

EL HUMORISMO DE BAGARIA

ULTIMO RETRATO DE
ANTONIO MACHADO

Precio del ejemplar:

0.35
centésimos



UN EPISODIO EN LA VIDA DE HORACIO QUIROGA

Muchas páginas ocuparían mis recuerdos de Horacio Quiroga. Desde que me presenció como colaborador en *Caras y Caretas*, hasta ocupar su casa, cuando yo estudiaba Derecho, y él, se alejaba a Misiones, casa deslumbrante para mí. Tuve papeles íntimos suyos en mis manos y terminé por traer sus cenizas a Salto, porque nadie las reclamaba. Vinieron en una urna que esculpí Eriza, en una noche, y que está expuesta en un Museo de Salto, luego de pasar años como si nada valiese, en un panteón del cementerio. Todo lo que le pasó en vida a Horacio Quiroga, anda bordeando la novela. Por eso digo que ocuparían muchas páginas mis recuerdos, entrelazados con los de Alfonsina Storni y otros íntimos de Quiroga. Para mí, cualquier acto del gran cuentista, resultaba deslumbrante. Empezaba a escribir y él era bastante ogro en el trato con sus congéneres. Pero voy a dar a conocer algunas cartas de H. Q. —a Quiroga le gustaba que se le escuchase con sus iniciales y me dijo alguna vez— (lo dije en la revista "Nosotros") que era la única gloria que reclamaba en vida. "Como lo nombran a Kipling", agregó.

El episodio que quiero narrar, justifica la publicación de las cartas que va a conocer el lector. Y empieza con la eliminación de H. Q. de la lista de cónsules, acto que el dictador Terra efectuó, según Ghigliani, "de puño y letra". Lo borraron, como a un desconocido cualquiera. Quizás lo fuese. Y no debo, de ninguna manera, omitir este hecho, porque no quiero que vuelva a repetirse con otro colega. Y este acto bochornoso, tuvo en mí una reacción muy violenta. Me dirigí a Juan José de Arceaga, entonces Ministro de Relaciones Exteriores, rogándole que repusieran a H. Q. Yo no conocía al ingeniero Arceaga. En Buenos Aires, algunos amigos entre los que se contaba a César Tiempo, hicieron una publicación a la que se refiere H. Q. en una de sus cartas. De manera que la ira que manifestó a de Arceaga, estaba respaldada por un movimiento que H. Q. vagamente reprochó.

No conservo el borrador ni la copia de mi carta al Ministro. Creo que los ordenados y los papeles, son los que hacen copia de las cartas que escriben. No me siento ni lo uno ni lo otro; por eso, entre mis documentos, no figura la demanda que, como se verá, tuve tanto éxito, por la nobleza de quien la recibiera. Estas cartas de H. Q. andaban, como las de otros grandes amigos, entre las páginas de los libros fundamentales o de los diccionarios. Ningún sitio, para mí, más hermoso. Son como inmensas tumbas en que depositó el autógrato o la carta histórica.

Y ahora transcribiré las cartas de H. Q. y una del Ministro Arceaga, que datan de 1934 y 35. De sus contenidos, el lector sacará las conclusiones respecto a la vida que le tocó vivir al gran escritor. En una de sus cartas me dijo que le habían "cortado la cuenta en el almacén". Tal vez fue la que me impulsó a dirigirme al Ministro citado.

Muchas páginas ocuparían mis recuerdos de Horacio Quiroga. Desde que me presenció como colaborador en *Caras y Caretas*, hasta ocupar su casa, cuando yo estudiaba Derecho, y él, se alejaba a Misiones, casa deslumbrante para mí. Tuve papeles íntimos suyos en mis manos y terminé por traer sus cenizas a Salto, porque nadie las reclamaba. Vinieron en una urna que esculpí Eriza, en una noche, y que está expuesta en un Museo de Salto, luego de pasar años como si nada valiese, en un panteón del cementerio. Todo lo que le pasó en vida a Horacio Quiroga, anda bordeando la novela. Por eso digo que ocuparían muchas páginas mis recuerdos, entrelazados con los de Alfonsina Storni y otros íntimos de Quiroga. Para mí, cualquier acto del gran cuentista, resultaba deslumbrante. Empezaba a escribir y él era bastante ogro en el trato con sus congéneres. Pero voy a dar a conocer algunas cartas de H. Q. —a Quiroga le gustaba que se le escuchase con sus iniciales y me dijo alguna— (lo dije en la revista "Nos-

otros") que era la única gloria que reclamaba en vida. "Como lo nombran a Kipling", agregó.

El episodio que quiero narrar, justifica la publicación de las cartas que va a conocer el lector. Y empieza con la eliminación de H. Q. de la lista de cónsules, acto que el dictador Terra efectuó, según Ghigliani, "de puño y letra". Lo borraron, como a un desconocido cualquiera. Quizás lo fuese. Y no debo, de ninguna manera, omitir este hecho, porque no quiero que vuelva a repetirse con otro colega. Y este acto bochornoso, tuvo en mí una reacción muy violenta. Me dirigí a Juan José de Arceaga, entonces Ministro de Relaciones Exteriores, rogándole que repusieran a H. Q. Yo no conocía al ingeniero Arceaga. En Buenos Aires, algunos amigos entre los que se contaba a César Tiempo, hicieron una publicación a la que se refiere H. Q. en una de sus cartas. De manera que la ira que manifestó a de Arceaga, estaba respaldada por un movimiento que H. Q. vagamente reprochó.

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO

NICOLAS GUILLEN: Un poema de amor.
MONTEIRO LOBATO: El cuento ontológico.
CALVERO O CHARLIE CHAPLIN COMO ES.
SERGIO PROKOFIEFF y su arte.
LITERATURA NACIONAL: JULIO J. CASAL. (Obra inédita).
UN NUEVO ENSAYISTA URUGUAYO. (Inédito).
ROLINA IPUCHE RIVA: El juego. (Cuento inédito).
CARL CAPEK: Cartas inglesas. (Ilustradas).
JEAN ARISTEGUIETA y su lirico.
EL TEATRO DE GREENE Y GREEN.

TRES CANCIONES

I Quisiera cantar: ser flor
Que me enterrara la tierra
de mi pueblo.
Que me paciera una vaca
de mi pueblo.
Que me llevara en la oreja
un labriego de mi pueblo.
Que me escuchara la luna
de mi pueblo.
Que me mojara nlos mares
y los ríos de mi pueblo.
Que me cortara un aníña
de mi pueblo.
Que me enterrara la tierra
del corazón de mi pueblo.
Porque, ya ves, estoy solo,
sin mi pueblo.

II Sé que el hambre quita el sueño.
Pero yo tengo que seguir cantando.
Que la cárcel nuble el sueño.
Pero yo tengo que seguir cantando.
Que la muerte mata el sueño.
Pero yo tengo,
yo tengo que seguir cantando.

III (España)
Tú resucitarás de entre los muertos,
porque están vivos
y viva tú entre los muertos.
No moriste,
porque ellos nunca murieron.
Tu hermoso rostro de siglos
está con ellos.
Tu hermoso rostro son ellos.
Con él respiran y hablan,
aunque estén muertos.
Con él se alzarán un día,
aunque estén muertos.
Viva estás. Si, pero un día
tú resucitarás de entre los muertos.

RAFAEL ALBERTI



No conservo el borrador ni la copia de mi carta al Ministro. Creo que los ordenados y los papeles, son los que hacen copia de las cartas que escriben. No me siento ni lo uno ni lo otro; por eso, entre mis documentos, no figura la demanda que, como se verá, tuve tanto éxito, por la nobleza de quien la recibiera. Estas cartas de H. Q. andaban, como las de otros grandes amigos, entre las páginas de los libros fundamen-

tales o de los diccionarios. Ningún sitio, para mí, más hermoso. Son como inmensas tumbas en que depositó el autógrato o la carta histórica.

Y ahora transcribiré las cartas de H. Q. y una del Ministro Arceaga, que datan de 1934 y 35. De sus contenidos, el lector sacará las conclusiones respecto a la vida que le tocó vivir al gran escritor. En una de

(Pasa a la pág. 2)

Un Episodio en la Vida de Horacio Quiroga

(Viene de la p. 14)

su carta me dijo que le habían "cortado la cuenta en el almacén". Tal vez fue lo que me impulsó a dirigirme al Ministerio.

Octubre 19.

Querido Amorin: Con viva satisfacción recibí la carta de última data, por aquella de que no ha habido resentimiento (¿por qué?); mas la tomé. Ud. siempre gocha, compañero. Agradece con ello un paréntesis para mi agradecimiento, que vale lo que pesa. Confieso, sin embargo, que el movimiento "pro-situación afligente de H. Q." me ha hecho erizar un poco en el primer momento. ¡Estamos tan acostumbrados a la fórmula: "situación afligente de tal vida, tal desolado, tal infeliz añejo!" Heridas del amor propio, sin duda; pero muy punzantes. Valga la buena voluntad de los colegas para mitigar el escozor.

De Tiempo, nada si todavía, tras una carta que le dirigí al mismo tiempo que a la mala como yo, o lo que parece.

Estoy esperando pacientemente el debate de jubilación y mis haberes como jubilado desde el 16 de febrero de 1934. Ha pasado desde entonces, y no oro.

Y sus operaciones cinematográficas? Lea lo que escribe respecto del tema. Creo ya también que nos entenderemos en el concepto del género. Igual asunto de la protesta muda es un esbozo.

Aunque no tenga nada que comunicarme, escribame, pues los amigos no abundan. Y no olvide que por aquí queremos verlo. Cuidado de casa y un abrazo. H. QUIROGA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Cabildo — Montevideo

Febrero 13 1935.

El Ministro.

Sr. D. Enrique Amorin, Salto.

Mi estimado amigo: Tengo el placer de contestar a su carta de fecha 5 del corriente. Acabo de firmar el decreto designando a Quiroga, de acuerdo a su pedido, Cónsul Honorario en San Ignacio, lo que le permitirá cuando menos (subrayado en el texto) y una vez que haya tramitado la jubilación, residir allí. En el primer acuerdo le pedí al presidente su firma y habíamos así contemplado, dentro de lo que me era posible, la situación de tan ilustre compatriota. Ud. sabe cuánto lamento no haber podido ir más allá. Suyo affmo. — Juan José de Arceaga.

Febrero 24/35.

Querido Amorin: Aquí me tiene descontentado sobre mi parvularia, a desecho de su promisor telegrama de 16, ya que después llega su carta del 17, en la que no se menciona tal noticia. Serán capaces un día las políticas de cumplir lo que dicen?

De cualquier modo dignese agregar dos líneas al celebrado telegrama del 16, pues tengo gran curiosidad de saber cómo pudo haber sido viable después de tan difunto.

Mi mujer le manda particularismos saludados de agradecimiento. Por qué no se hace una escapada hasta acá? Abril es gran mes. Entramos a la cinematografía. Tal vez ya puede darle ayuda a Juan. Un cordialísimo abrazo de H. QUIROGA.

Marzo 5.

Querido Amorin: Llegó en buena hora

su último, con la carta de Arceaga, que devuelvo. Ciertamente, no sé un poco de trabajo calculador cómo y por qué los vienes gubernamentales habían cambiado de tal modo en mi favor, mas luego acertamos con la solución real: consulto honorario, lo que no es gravoso para el arriero. Pero muy bien; con ese capote el temporal, confiando en que el libro escolar haga el resto. Vuelvo a darle efusivos gracias. Aún no tengo noticias oficiales de la cosa, y temo que por poco que pase el tiempo sin que me nombren, se olvide del caso.

La colaboración aún dura y escasa. En CRÍTICA son muy informales. Comencé en EL HOGAR y en LA PRENSA (esto es mejor) donde debía de aparecer en breve una revista. Gente muy formal la del tal diario. Como a usted me bajaran en el otro por elogiarme. Habrá visto bestia! En el último número veo que me tratan con poco cariño. Cosas de la comedia de Erro y compañía.

Lo más interesante para nosotros, aquí es que se venga por abrir. Le conviene el viaje, entre otras cosas, por la visión cinematográfica del ambiente. Ya hemos de hablar largamente de este tópico. Vi la impresión de Doll sobre su libro, (1) y de paso, sobre los otros. Muy bien. Doll es un crítico sumamente libre y estimable.

Quien sabe si en pos de su viaje a ésta, no resulta que le devolvamos la visita en el Salto. Siempre he tenido ganas de rever el paisaje natal, si no sus habitantes. A mi mujer en particular le tienta la aventura. Todo esto, si prosperamos económicamente. Después de unos días allí, seguiríamos a Buenos Aires. Escusado afirmar que lo esperamos con su mujer, a solo, a piacere.

Con afectos de esta casa para ustedes, lo abraza su amigo, H. QUIROGA.

Sentiembre 27.

Querido Amorin: Cualquier cargo para mí, menos el de desagradecido. Cuando usted me escribió su última desde Salto, me dijo que se iba a B. Aires, tal vez a Córdoba, pero no daba domicilio. Pasado el tiempo sin que algo llegara, pregunté a Tiempo por su dirección que me mandó, muy atenta. Por mi parte, disgustos económicos, muy frecuentes, me tenían sin escribir una carta y sin recordar siquiera que Tiempo me había remitido su dirección. Ya pues, ésta, repitiéndole el descargo del comienzo. Lo debo a Ud. bastantes favores como para que me olvide de ellos.

Un buen abrazo y escribe cuando le plazca. — H. QUIROGA.

Mayo 31/36.

Querido Amorin: Acuso recibo de la suya del 19. Todo quedó perfectamente arreglado, gracias a su indisputable capacidad amistosa. Creo que estoy bien convencido del apoyo que me ha prestado Ud. en esta emergencia, y seguramente en cualquier otra en que hubiera necesitado de un amigo cabal.

No escribo casi nada, o —mejor decirlo— nada. Nos hemos de ver casi con seguridad en la primavera en ésa, adonde deberé ir para operarme, si es que usted no se anima a pasar unos días, o años, conmigo este invierno. Si persiste Ud. en dirigirse a los auténticos del país, vale la pena que Ud. vea este país.

Hasta entonces, saludos afectuosos de los míos para los suyos y un fuerte abrazo de H. QUIROGA.

Marzo 23.

Querido Amorin:

Llegó nublado desde el Ministerio. Espero, con Ud., que una exigencia no será muy difícil de conseguir, por poco que las cosas cambien. Y tal vez que me jubilen con lo que me corresponde, mas sin impuesto por ausencia, etc. Tales impuestos llegan al 35 ó 40 %, creo. Muy magro caso me queda.

Muy bien por la amabilidad saltina que accede a hospedarme oficialmente. Lastima que mi huerfana indeclinable para los actos oficiales que aquellos me importaría, me impida aceptar tal honor. Irnos, si puede, a hospedarnos en su casa por 3 ó 4 días. Informémosle claramente sobre esta posibilidad. Además, tengo allí todavía un par de bienes raíces (dos solares) que quiero liquidar a cualquier precio y lo le consiga. Estando allí arreglaré esa. Casa de muy poca monta, pero utilísima en estos momentos. (2)

Con CRÍTICA he roto. No se puede con esa gente. Bien por su relato de LA PRIMA. CARLOS para ustedes y un buen abrazo de H. QUIROGA.

P.D. — Por sus noticias y las fotos recibidas, veo que le interesan las plantas. Son mi debilidad y de aquí he de llevar cosas curiosas.

Ha sido incorporado al Museo de Versalles, donde figura en la Cámara de la Reina, un retrato al pastel de María Antonieta, obra de Kucharski, terminado en 1792. El cuadro había sido escondido detrás de una puerta, donde recibió dos golpes de pica durante las jornadas revolucionarias.

El teatro de la Gaité-Montparnasse, de París, lleva a escena la obra "Criminales y guillotinas", de Henri Monnier, dibujante, autor y actor, nacido en 1799, quien fue en el siglo diecinueve uno de los personajes de moda, por su ironía y su talento.

Si no nos equivocamos, fue este Monnier el creador del famoso Joseph Prudhomme, ingeniero del burgués estético y solomne. No sabemos por qué afinidad, se dice que entre los más fervientes coleccionistas de los dibujos de Monnier se cuenta el Sr. Robert Schumann, ex-presidente del Consejo de Ministros de Francia.

El Duque de Levis-Montparnasse, novelista e historiador, sucede a Charles Maurras en la Academia Francesa, donde ocupó el decimosexto sillón. El discurso de recepción fue pronunciado por Jacques de Lacretelle.

Es evidente que a Anatole France no le hubiera faltado material para ejercer su ironía en los tiempos que corren!

La Sociedad de Gentes de Letras, de París, también se llama. En esta ocasión, se trata de Hellen, escritor belga, autor de "Les mœurs de l'Escalade" y Jean Paul, autor de "Cenizas y sal".

(1) El Poissane Aguilar.

(2) Varios datos sobre los terrenos cuya ubicación determina en un plano curioso de la ciudad de Salto, apoyado en sus recuerdos lejanos y que resultan muy claros y explícitos. Repetidos párrafos sobre la angustiosa situación económica que expresa con exactitud cuál ha sido el interés y el celo de los gobernantes para con los que honraban al país en el extranjero con sus obras culturales.

E. A.

OTRO ASPECTO de GUATEMALA

Mientras una propaganda sistemática contra Guatemala — fechada made in U.S.A. — invade las opulentas columnas de nuestros diarios, y la columna difama sus más atroces espertones, Guatemala — basada en una nueva y auténtica democracia americana —, rodeada de caudillos criminales que ostentan el patronazgo de la UNIT FRUIT COMPANY, no solamente salvaguarda el mayor síntoma de la liberación latinoamericana en sus términos políticos, sino que ofrece, conjuntamente, otro ejemplo que la muestra a la vez en los más altos quehaceres culturales. Mientras los E.E.U.U. defienden la regresión de las dictaduras centroamericanas el Ministerio de Educación de Guatemala cumple el mayor plan del alfabetización del pueblo guatemalteco; crea una editorial del estado adonde acoge la literatura, el arte y la ciencia en la más vata obra divulgadora de su historia; protege el trabajo intelectual, distribuye los libros a los pueblos atrasados del continente; envía a sus escritores a confraternizar — sin el menor afán demagógico ni chovinista — con todos los escritores y con todos los públicos honrados de América, como lo ha hecho el novelista Miguel Asturias, notable en su obra y en su vida. Más, en nuestra prensa amarilla, en la canallocracia del periodismo "grande" no hay una sola línea para decir eso. La hay para crear una conciencia de PUZZLE bélico, ARMAS PARA NICARAGUA, para una guerra fratricida; lo hay para fomentar el auello del MACHCARTISMO y ensanchar el garrote ideológico de un nuevo REICH que intenta atomizar el mundo. Pero Guatemala no está sola, ni se le engaña a los pueblos tan sórdidamente. Este capítulo de la inmundicia política, produce la indignación más viva en cada uno de los americanos que claman por la liberación de estos tiempos. Y esos mismos americanos están dispuestos a gritarlo y a defender con la libertad de Guatemala, la propia libertad de sus destinos. A Guatemala y su quetzal de paz, contra todos los monopolios y contra todo la propaganda de los mismos que asesinaron a Sandino y entronizaron a Trujillo.

LATITUD envía su mensaje al pueblo, al gobierno, a los intelectuales guatemaltecos, que escriben para la historia de América un nuevo POPOL VUH de amor y de fraternidad entre los hombres.



CLASICOS URUGUAYOS

La colección de clásicos uruguayos es una buena obra. No sólo por el fin que sabemos que tiene, sino por el valor que ella misma representa. Los clásicos uruguayos — según el título — son los libros que se han de leer y que se han de leer. Mas a menos estamos de acuerdo en que sean esos nuestros auténticos autores. Creemos, sin embargo, que es un error la edición de escritores vivos cuando la proclamación de ciertas definiciones tiene origen oficial. Eso de "clásicos uruguayos" compromete a verlos. Porque en nuestro país hay uruguayos de nacimiento — que no los valoraría como tales en literatura — y uruguayos de pensamiento — que son los únicos verdaderos. Tenemos dos clases de literatura, la nacional (que puede ser asimismo universal) y la cosmopolita (que puede ser, como dice Shakespeare, el espíritu del espíritu). La segunda tendencia absorbe las tres cuartas partes de los escritores sujetales nacionales. Hasta ahora, la colección, no ha traido su denominativa. Y esperamos que no lo haga. Le sugerimos a los editores, además, la inclusión del primer y más grande de los clásicos uruguayos en un libro con este simple título común: Poesía de José Arceaga.

AGREGADOS CULTURALES

Se dice que nuestro país tiene en el extranjero agregados culturales. Este espécimen diplomático se caracteriza por estar agregado a una embajada y aprovechando la agregatura hacer de una cultura propia. Esa cultura, por modestia de su poseedor, no trasciende. El fin de tal representante es divulgar el arte, la historia, los valores permanentes de su país. Nunca se sabe cómo los divulga. Si dictan una conferencia — cosa que nunca ocurre — resulta una interminable introducción al bostezo. Estos agregados culturales desparpados por el mundo ni son cultos ni son consensados. Pasan, gan, toman coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "¡Guatemala, toma coca-cola, y mientras tanto en Europa creen que el Uruguay está lleno de indios y que Montevideo es una película del Oeste. Por eso es que aquí se ocupan tanto de la cultura extranjera... Para que digan por allí — es que los leen —: "

"CASA DE MUÑECAS"

POR LA COMEDIA NACIONAL

El teatro de Ibsen ofrecía, a quien deseara representarlo, un repertorio menos trillado que su **CASA DE MUÑECAS** y un rigor dramático en pocos escritores modernos es posible encontrar. El primer error de la Comedia Nacional fue seleccionar esta obra para representar a condiciones excelentes, que todavía no han cristalizado al punto de interpretar un personaje tan definitivo como Nora. El tercer error ha sido confundir a Ibsen — maestro de dramaturgos, que cuenta entre sus alumnos a Bernard Shaw — con otros tantos autores — sin autoridad — que suben a la escena del Solís con el espíritu ligero de responsabilidades y encargar como una comedia más, una obra magistral, un drama de profunda vivencia.

Lo que nos alarma, en realidad, en el comienzo y el desarrollo de esta tempestad, es la superficialidad, el desgano, la falta de lucidez de Orestes Cavaglia, director de un doble programa sin atractivos ni renuevos. De Orestes Cavaglia parten muchos de los defectos que ha padecido recientemente La Comedia Nacional. Parcería que se hubiese cansado de su oficio y que dirigiera por compromiso, después de haber mostrado su capacidad y su técnica, muy por encima de estas mediocres versiones últimas. A él, pues, a Orestes Cavaglia, nos vemos obligados a señalar como al coautor de estas malas perspectivas, no solamente no ha agregado nada a su labor sino que ha perdido sus mejores características. Esperamos su rehabilitación. Y con su rehabilitación el buen teatro que no ha hecho hasta ahora la Comedia Nacional.

CLAUDEN

REVISTA DE REVISTAS

ASIR, número 34.

La revista *Asir* ha entregado al público su número correspondiente al mes de abril, heterogéneo y siempre interesante, ya que *Asir* puede considerarse — como revista — la más objetiva y valerosa entre las nuestras dedicadas a la literatura.

Arturo Sergio Visca inicia el sumario con un ensayo sobre *Literatura y Nacionalidad* del cual nos ocupamos en este mismo número, por considerar que el mismo plantea una situación de indudable alcance crítico, sobre tema de importantes consecuencias literarias.

Washington Lockhart se refiere a *Das formas de la infidelidad* en un estilo lúdico, que no ha desarrollado, sin embargo, todas las posibilidades de aquellas formas.

Jesualdo toma un aspecto en la *Formación del pensamiento racionalista* de J. P. Varela con la autoridad que lo caracteriza en la materia, aunque un tanto confuso de citas.

Ricardo Paseyro escribe de *El teatro Nihilista* de Samuel Beckett con la re-

jor prosa de este número de *Asir* y una apreciación clara del autor. Víctor Dotti resalta con el título de *Un trabajo crítico magistral* un prólogo de Roberto Iturriz que a su vez reseña a Eduardo Acevedo Díaz.

Unas páginas de Pedruzzi Ercudín en torno a *El idealismo de Sancho*, inciden en un aspecto ya agudamente tratado por Salvador de Madariaga en su *Gua del lector del Quijote*, en lo que, creemos, es una simple coincidencia.

Martín Enrique Jauregui publica una nota recordando a *Pedro Picazo*. La nota se dedica a transcribir otras opiniones sobre aquel excelente poeta desaparecido.

Jorge Arias Durán incurre en unas titulosas que no resultan del todo memorables.

Liber Falco ofrece *Nuevos Poemas* en un lenguaje muy claro y muy emotivo que alcanza su mayor expresión en el que titula *Extraña compañía*.

Julio Roelstra, Rubén P. Pastorino y Salvador F. Porta cierran el sumario con tres cuentos. Los tres nos parecen buenos.



LIVRARIA
Monteiro Lobato

Últimas novedades de la Literatura contemporánea brasileña: Jorge Amado, José Lins do Rego, Graciliano Ramos, Erico Veríssimo, Gilberto Freyre, Monteiro Lobato, Caio Prado Junior, etc., etc.

Diccionarios portugués - español y español - portugués

AGENTES EXCLUSIVOS DE:

Arquitectura e Engenharia, Revista do Ensino, Atualidades Pedagógicas, Brasil Moderno, Panfleto.

Nuestros diarios y revistas son aero transportados a través de los servicios de Aerovías do Brasil

Literatura, obras de arte, teatro y revistas en general

A Casa do Livro Brasileiro

ABIERTA HASTA LAS 23 Hs.

ANDES 1415 TELEF 8 22 55 MONTEVIDEO

Café y Bar "LA BOLSA"

de CARLOS CONSTANTINO

ESPECIALIDADES EN BEBIDAS FINAS Y SU GRAN VARIEDAD DE SANDWICHES

SARANDI esquina MISIONES

BOCAS DE PAPEL

Un cuento de SHERWOOD ANDERSON

Sherwood Anderson nació en Clyde, Ohio, el año 1879, y tenía cuarenta años cuando publicó su primer libro, titulado **WINDY MC PHERSON'S SON**. La media de su género consistía en la colección de novelas cortas de Winesburg, las narraciones de un arte espontáneo que poseen una fuerza de sugestión y de penetración que estamos acostumbrados a encontrar en las grandes escrituras rusas, en Chejov, más todavía que en Dostoievski, porque en ellas se admira la misma austeridad de recursos, la misma sinéctica soberana de la vida. (ERNESTO ROYD).

Era un viejo de barba blanca y nariz y manos gruesas. Mucho antes de la época en que vamos a trazar relación con él, desempeñaba la profesión de médico e iba de casa en casa por las calles de Winesburg en un carricoche tirado por un rocín blanco. Después, como con una joven adinerada, que había heredado la muerte de su padre una granja muy extensa y fértil. Era una muchacha tranquila, de elevada estatura, morena, y eran muchos los que la encontraban hermosa. Todo Winesburg se hizo cruces cuando se casó con el doctor. Y al año de haberse casado murió.

Los nudillos de las manos del doctor eran extraordinariamente voluminosos. Cuando cerraba los puños parecían varillas de bolas de madera sin pintar, tan abultados como nueces unidas por varillas de acero. Fumaba en una toaca pipa, y después que murió su mujer, se pasaba el día en su despacho solitario, sentado junto a una ventana cubierta de telarías. No abrió jamás aquella ventana. Le intentó cierto día caluroso de agosto, pero encontróse con que estaba fuertemente pegada y ya no volvió a acordarse de abrirla.

Winesburg había olvidado ya al anciano, pero en el doctor Reedy se ocultaban promesas de algo muy elevado. Solitario en su abandonado despacho del edificio Heffer, cuando el almacén de la París Dry Goods Company, trabajaba incansable, levantando construcciones que luego él mismo echaba abajo. Construyó minúsculas pirámides de verdades y cuando ya las tenía levantadas, las derribaba para poder disponer de verdades con que construir nuevas pirámides.

El doctor Reedy era un hombre de elevada estatura; usaba el mismo traje desde hacía diez años. Los puños estaban deshilachados y en las rodillas y en los codos apuntaban pequeños agujeros. Cuando estaba en el despacho se ponía encima un guardapiso de hilo con grandes bolitas, en los que iba metiendo pedazos de papel. Los pedazos de papel se convertían al cabo de algunas semanas en bolitas redondas y duras, y cuando los bolillos estaban llenos los vaciaba en el suelo. No tuvo durante aquellos diez años más que un amigo, otro viejo llamado Juan Español, dueño de unos viveros de árboles. A veces, en momentos de buen humor, sacaba el viejo doctor Reedy de los bolillos un puñado de bolitas y lo arrojaba al horror de los viveros. "Esto para que se avergüencen, viejo optimista y sentimental", gritaba le saudado por la risa.

Le muy curioso la historia del doctor Reedy y de su noviazgo con la joven alta y morena que fue después su esposa y que le dejó su dinero. Es deliciosa, como esas manzanas pequeñas y arrugadas que crecen en los huertos de Winesburg. Pasando por los huertos en el otoño, el suelo está duro, por efecto de la escarcha. Los cosechadores han recogido las manzanas de los árboles, las han envasado en barriles y las han enviado a los estudios, para que las coman en los pisos llenos de libros, revistas, muebles y personas. Sólo quedan en los árboles unas pocas manzanas llenas de rugosidades, que han sido deshechadas por los cosechadores. Se parecen a los nudillos de las manos del doctor Reedy. Las mordisquea uno y se encuentra con que son deliciosas. Todo el sabor de la manzana concentrado en una pequeña porción redonda de uno de sus lados. Corre uno entonces de árbol en árbol sobre el suelo escarchado, cogiendo manzanas arrugadas y contritas, llenando con ellas los bolillos. Son muy pocos los que saben cuán sabrosas son esas manzanas.

El noviazgo de la joven y el doctor Reedy empezó una tarde de verano. Te-

nia entonces cuarenta y cinco años y había adquirido la costumbre de llenarse los bolillos de trozos de papel, que luego convertía en bolitas duras, que después tiraba. Había adquirido esa costumbre cuando iba sentado en su calefín, tirado por el caballo gris, paso a paso por los caminos rurales. En cada uno de los trozos de papel había escrito un pensamiento, o el fin de un pensamiento, o el principio de un pensamiento.

El cerebro del doctor Reedy había elaborado uno a uno aquellos pensamientos. Reunidos muchos de ellos llegaba a formar una verdad, que tomaba en su cerebro proporciones gigantesca, que envolvía al mundo, hasta convertirse en una cosa terrible. Entonces se desvanecía y surgían de nuevo pequeños pensamientos.

La joven alta y morena fue a consultar al doctor Reedy porque estaba enferma y estaba asustada. Había llegado a encontrarse en semejante estado por una serie de circunstancias también asustadas.

La muerte de su padre y de su madre, y las ricas haciendas de tierra que había heredado, habían hecho que se lanzara sobre su pista una multitud de pretendientes. Durante años, y casi todas las tardes, no recibió otras visitas que las de pretendientes. Todos eran como el mismo patrón, excepto dos. Le hablaban de su pasión y había en su voz y en su mirada una intensa ansiedad cuando clavaban en ella los ojos. Los dos que no se parecían a los demás, tampoco tenían parecido alguno entre sí. Era uno de ellos un joven de manos pálidas, hijo de un joyero de Winesburg, que hablaba siempre de la virginidad. No se le caía de la boca la tema mientras estaba a su lado. Era el otro un muchacho de cabello negro y orejas grandes, que no había la boca para hablar, pero que la acometía a boca en cuanto estaban a oscuras.

La joven alta y morena tuvo durante algún tiempo el propósito de casarse con el hijo del joyero. Permanecía horas enteras arrojando sus palabras, pero acabó tomándole miedo. Empezó a pensar que tanto hablar de virginidad ocultaba una avaricia mayor que la de todos los demás pretendientes. En ciertos momentos tuvo la sensación de que se aproximaba hasta del cuerpo de ella. Y se imaginó que la manoseaba, dándole vueltas lentamente entre sus manos pálidas, clavando en él sus ojos. Un anoché soñó que él le mordió que la sangre gotaba de sus mandíbulas. El sueño se repitió tres noches, y a poco quedó encinta por obra del pretendiente que no decía nada, pero que en sus arrebatos de pasión hincaba los dientes, real, verdaderamente, en el hombro, dejándole la marca para muchos días.

En cuanto la joven alta y morena conoció al doctor Reedy, tuvo la sensación de que ya no se acercaría a separarse de él. Fue a su despacho una mañana y sin que dijese una palabra conoció el doctor lo que había ocurrido.

Había en el despacho una mujer, la esposa del librero de Winesburg. El Dr. Reedy, como todos los prácticos del campo, arrancaba dientes; la mujer que se hallaba esperando se abrigaba la cara con un pañuelo y gemía. La acompañaba su esposo; en el momento de arrancarle el diente dejaban escapar los dos un grito y la sangre corría hasta manchar el vestido blanco de la mujer. Cuando marido y mujer se retiraron, el doctor se sonrió. "La llevaré a usted al campo en mi coche", dijo.

La joven alta y morena y el doctor se veían casi todos los días, durante varias semanas. El estado que la indujo a visitar al doctor terminó con una enferme-

dad, pero ocurrió lo que a las personas que descubren lo sabroso de las manzanas contritas y rugosas ya que no le interesaron los trozos de telarías, y sacos que se comen en las habitaciones de la ciudad. En el otoño, a poco de empezar sus relaciones, se casó con el doctor Reedy y durante la primavera falleció. En el transcurso del invierno le fue leyendo todos los trozos y brizmas, de papel. Y cuando acabó de leerlos, se echó a reír y los embutió en sus bolillos para que se convirtiesen en apretadas bolitas.

SHERWOOD ANDERSON

Ohio, 1918.

ESCAPARATE

El GOLFON bajo la dirección de Juan José Brenda reestrena "Un sombrero de paja de Italia" de Labiche. La obra está bastante usada, pero creemos que no se romperá.

Terminó el festival del Sodre. Esperemos que se repita el albor. Es una manera de reconciliarnos con el cine.

Tagliavini: vídi, víni.

La Comedia Nacional comenzó con un "Oficio de tñiblas" y continuó con una "Casa de muñecas". Orestes Cavaglia partió las tñiblas en la casa y las muñecas — y los muñecos — en el oficio.

La primera noción de viva vos que tenemos del Paraíso la divulgó Marian Anderson.

Los homenajes a María Eugenia Vaz Ferreira no culminaron en un monumento...

Cuando Luis Ariza era un actor representaba "El placer de ser honesto". El personero le ha cambiado los placeres.

El Sodre dispondrá de la televisión. Entonces VEREMOS también quién es el culpable de su radioteatro.

Barrault comienza sus "reflexiones sobre el teatro". En ellas abunda el signo de X.

Recientemente un tubista entusiasta de la arqueología deseaba penetrar en las ruinas charrúas de la nueva Biblioteca Nacional.

La revista ASIR publicó el mes pasado un excelente número.

La actividad de la Sala Verdi ha logrado hacerse en Familia.

También deben de concurrir a esa sala los teatros independientes del interior del país porque en este país también hay un interior... aunque no esté dentro de ciertos vicios.

Antonio Quintana, fotógrafo y chileno de excepción, regresa a su patria. "Fui a la cueva y al salitre, al vino y al copihue. Se lleva un par de ojos que todo lo ven y un Uruguay muy suyo, del fijate qué curioso. Y qué fraterno."

Y como hoy no tenemos más espacio, retornará. Obrarán mediante, dentro de quince días.

PUCK.

LOS GATOS

critor se encuentra en estado de gracia el menor ruido despierta un trazo. De manera que Verlainne se levantó furiosamente, con una imagen rota en su mano derecha y asomó a la ventana no sin cierto asombro a causa de lo inútil del maullido. El gato negro se apresuró a salir, por primera vez, temblando ayer retundido a la luna. Verlainne bajó al jardín, lo contempló de cerca, vió que no solamente no era un perro sino un desconocido animal, y muy justamente como una uña le preguntó en voz baja:

— ¿Quién eres?

El gato permaneció medio minuto lambiéndose el bigote.

— El gato.

— ¿Qué es un gato?

El gato negro miró a Verlainne con ojos catelánicos. Entonces el poeta, comprendiendo la indeleza de la pregunta, invitó al diablo a entrar a la casa. Comieron y bebieron juntos, y a las cuatro de la mañana, cuando Lautramont y Poe paseaban juntos por el cementerio de Bonaparte, el

gato negro se despidió del poeta hasta la próxima noche. Desde entonces nacieron a un tiempo el gato y los poemas satíricos.

El gato se introdujo en el amor en el año 1899. Fue cuando las mujeres, alparearon las avaricias, los dingo, al vino y al copihue. Se lleva un par de ojos que todo lo ven y un Uruguay muy suyo, del fijate qué curioso. Y qué fraterno.

A partir de principios de siglo, los gatos formaron una institución musical que se llama Igol Sawinsky.

Jean Martin

Eliz. A. Mendez: Antes de 1810.

C. E.

Ultimo retrato de
ANTONIO MACHADO

Las marionetas de Jiri Trnka

Uno de los que en mayor grado han contribuido a realzar en el extranjero el renombre del cine checoslovaco, ha sido el pintor e ilustrador checoslovaco Jiri Trnka, quien después de la última guerra mundial mostró un enorme entusiasmo por el arte cinematográfico al que se dedica a partir de esta fecha con todas sus fuerzas y fantasía creadora.

Después de la liberación de Checoslovaquia, en mayo de 1945, Jiri Trnka comenzó inmediatamente a trabajar como jefe artístico de la producción nacionalizada de películas de dibujos animados. Ya los primeros dibujos creados bajo su dirección y concepción artística, tuvieron un éxito destacado incluso en el extranjero, puesto que, a diferencia de la mayoría de los productores de películas grotescas de dibujos animados que buscaban el efecto con figuras de acusada caricatura, Jiri Trnka se basaba en los dibujos de ilustración de libros, surgidos de las raíces del arte popular. Así, pues, el trabajo de Trnka en las películas de marionetas se basaba desde sus comienzos en las tradiciones del arte popular cuyas posibilidades creadoras, no utilizadas, lo atrajeron rápidamente, dedicándose a ellas por completo. El eco internacional que despertaron los extraordinarios éxitos conseguidos en el Festival de Venecia del año 1948, por su primera película de largo metraje de marionetas, titulada "El año checo" (spalicek), le confirmó a él mismo que había iniciado un camino justo.

En la película "El año checo", Jiri Trnka captó en seis episodios el carácter pintoresco de los festejos populares en la aldea checa en las diferentes épocas del año, como se conservan en los recuerdos de las viejas crónicas. Para su película de marionetas "El ruiseñor del emperador", Jiri Trnka eligió el tema del famoso cuentista danés Andersen, cuyo colorido oriental le permitió desarrollar su fantasía creadora.



La figura típica del joven, que la película de marionetas de Jiri Trnka, "Viejas leyendas checas", anuncia a sus compañeros de tribu la llegada al país que ha de ser su nueva patria.

Después de la película "El príncipe Bajaja", inspirada en el cuento popular de la escritora Borena Nemcová, Jiri Trnka demostró que la película de marionetas tiene en su concepción una gran y multifacética aplicación y que puede elaborar con el mismo éxito los episodios de cuentos y cuadros folklóricos, que los temas satíricos. Así lo demostró con la película llena de espíritu humorístico sobre "los cowboys cantantes" y sus "prometidas en disputa", titulada "Canto de la Pradera", así como la jocosa reproducción de la novela de Chejov, "La historia del contrabando".

Jiri Trnka no quiere contentarse con los éxitos conseguidos en la creación de marionetas. Trata constantemente de experimentar algo nuevo, tanto en la forma como en la técnica, llegando a descubrimientos inesperados. Mientras que la película "El circo", en la cual puso en acción no marionetas de tres dimensiones, sino figuradas planas de dos dimensiones, recortadas de papel, tenía un carácter experimental, en el año 1953, su película de largo metraje "Viejas leyendas checas", significó un nuevo jalón en el camino del desarrollo del fin mundial de marionetas, como lo confirmó de manera contundente el interés despertado por esta película en el XVI Festival Internacional de Venecia.

La obra cumbre en la creación realizada hasta la fecha por el maestro checoslovaco de las películas de marionetas Jiri Trnka, es el film, "Viejas leyendas checas", que atrajo por completo la atención de los participantes más exigentes de los Festivales Internacionales celebrados en Venecia y Locarno, en el año 1953. Jiri Trnka ha considerado la película "Viejas leyendas checas", rodada según la obra del escritor Alois Jirasek, como un relato clásico para niños y adultos. Traducir estos episodios de la Mitología checa a una película rodada normalmente, no daría, según su opinión, el resultado apetecido, puesto que, al hacerlo, la obra perdería su "énfasis" y su carácter mítico. Generalmente el espectador considera a los héroes de las películas de marionetas con vida real.

La acción de estos episodios de la era pagana, en la historia checa, (Pasa a la pág. 2)

La voz de CASAPARA



"No tiene nada de extraño que no nos conozcan. Porque el otro día fuimos a comprar cosas de fotografía y cuando se habló en la tienda correctamente en francés y se supo que quien hablaba era uruguayo se formó un grupo para comentar la novedad increíble: en Uruguay se sabía hablar francés. Vamos a precisar muchos puntos mundiales para que se nos conozca. Por lo menos en esto los que no quieren al fútbol han de darse cuenta que somos necesarios."

Los antes citados corresponden a un artículo enviado desde Suiza por el periodista enviado de un principal diario capitalino. Al reproducirlo aquí no le hemos quitado punto ni coma; queríamos conservar sus frases al natural no sólo por su bochorno personal, ni únicamente para vergüenza de todo un género de periodismo mercenario del que este producto es síntesis y esencia, sino principalmente para el regocijo de la posteridad (tenemos esta firme esperanza) y como documento de una historia nacional que en estos momentos se está actualizando su crisis más aguda.

La voz de alerta que el cronista dió en ocasiones anteriores contra lo que llamó el "cáncer del fútbol" le valió las más diversas "apreciaciones" sobre su mente y su físico: desde reprimido a raquítico no se le escapó ningún adjetivo. Será seguramente por tales taras que no puede comprender por qué tanta tender a los europeos que en el Uruguay futbolístico habrá de hacer en guay hay gente capaz de hablar francés será seguramente por esa mediocridad insuficiente que no ha entendido aún por qué son necesarios periodistas quienes aportan únicamente al conocimiento y a la instrucción del público lector, la complicidad premeditada con la ignorancia, la chabacanería en el lenguaje, más leña para el fanatismo y una erudición tal que ubican el origen del idioma suizo (sic) entre el alemán y el italiano.

Quiénes no venían en el fútbol una causa nacional, ni consideramos al sistema WHM una "Walterscheuing", ni confiamos en la marcación a presión como un medio eficaz contra la Bomba H, sino sencillamente gustamos de ese deporte como tal y nos rebelamos cuando éste se prostituye y se convierte en un trauma colectivo capaz de malograr toda la vida psíquica de nuestro pueblo. Nada pues más absurdo ni más injusto (aunque a "su modo" nada más comprensible) que ese adjetivo de "antipatriótico" con que quienes viven del por y para el fútbol pretenden acallar nuestra voz de Cassandra. Que que rineón de la tierra, sino en éste (que guarda tanta felicidad y riqueza fuera de un cuadrilátero cubierto de grama) puede pronunciarse —sin inmediata tentación de risa— ésta vinculación tan íntima entre conceptos tan dispares como lo son "patria" y "fútbol" quienes no estamos en condiciones de rimarlos (lo que Natura no da, Poñalno lo presta!) somos los que preferimos la asociación mental "Evolución-Francia" a la de "Toros-España".

Muy errados están quienes sospechan detrás de nuestra indignación, una aversión hacia el deporte o hacia el fútbol en particular. Muy equivocados debemos llamar a quienes nos creen inferiores sobre la cultura física de los gringos y de la necesidad que el deporte debe desempeñar en la vida de todo pueblo sano. Simplemente creemos que el deporte no es más que UN resorte dentro de ese mecanismo vital, simplemente creemos que los deportes competitivos recientemente en el aeropuerto de Carrasco rebasan los límites admisibles de una sana alegría y simplemente no creemos que las andanzas de nuestro fútbol, que nos dan una factura helénica, y siendo las cosas así, los enviados a Suiza no tienen por qué sorprenderse si no nos conocen entre gente para la que un campeonato mundial de fútbol no constituye el stium de sus aspiraciones, y no pueden quitarse al nos "miran de reojo" al recordar ciertos espectáculos ingratos que nuestros defensores dieron en más de una ocasión. Son precisamente ellos quienes con frases como "nosotros los campeones mundiales para que nos conozcan" nos imprimen irremediablemente el sello de la idiotez que decididamente rechazamos: confiamos en el Uruguay con una infinidad de talentos que saben algo más que largar un centro o ejecutar un dribling; en nuestro país hay talentos literarios, musicales y científicos sedientos de aliento. La mayoría de ellos están desorientados al fracaso, al consumo interno y al marchitamiento prematuro por falta de estímulo, por carecer de eco y por estar privados de los medios necesarios que casi siempre se requieren para lograr oportunidades y para imponer condiciones. Y si alguno de ellos consigue

BORJES Y SU DESTINO

La revista menos literaria de París, ilustrada solamente por naderías y desnudos, proceca para contentar al abanado Bao Dai o para turbar a un padre de la Santa Iglesia, que sinceramente se apiada de los desvalidos, la revista bullanguera Match, se ocupa de Borges. Por supuesto que acumula detalles extraliterarios. Verdaderos estupefactos respecto a Jorge Luis Borges. Sin esas majaderías los libros de Borges no entran en el público de Francia. Borges tiene un aspecto negativo que lo acerca a mucha gente pseudo-literaria. Y son los que con él se divierten. Pero hay una buena masa lectora a la que el talento de Borges, no divierte, más bien preocupa. Porque Borges poeta, es de una dimensión inmensa. Y el cuentista, extraordinario, se afirma precisamente en aque-

llas narraciones que están lejos de lo que celebra Match. Para los que abren la boca ante las distracciones y ejercicios de los Borges "kafkianos" voya esta mera sutileza del chino Tchuang Tseu: Un día soñó que era mariposa. Era una mariposa que nunca había sido más que una mariposa libando de flor en flor. Despertó, y vio que seguía siendo Tchuang Tseu... ¿Era Tchuang Tseu quien había soñado que era mariposa o una mariposa había soñado que era Tchuang Tseu...?

Este ejercicio, esta frecuentación que fatiga y anonada, no es la parte fuerte del formidable escritor que hay en Borges. Pero, divierte. Divierte a Match y sus lectores. Y se emborracha la verdadera fisiónoma de Jorge Luis Borges, escritor, creador.

E. A.

OBRA COMPLETA DE HORACIO QUIROGA

El interés que las obras de Horacio Quiroga continúan ofreciendo al lector americano, y la divulgación extraordinaria que merecen sus libros, se ha visto hasta hoy fragmentado, sin un criterio que lo mostrara al autor rioplatense desde el principio hasta el desarrollo máximo de sus excepcionales facultades de escritor. La obra de Horacio Quiroga está, por el contrario, dispersa y fragmentada en compendios. Con muchas deficiencias en cuanto a la

observación correcta de los originales y al ordenamiento progresivo de los distintos épocas.

Se hacía necesaria la tarea de la edición completa y definitiva. Así lo entendió la Editorial Losada, y en estos momentos dedica, en la posesión de los derechos de autor, enriquecer su colección ya reconocida por todos los lectores de habla hispana, con Horacio Quiroga. La Editorial Losada ha comenzado a cumplir con esta necesaria e importante tarea.



LOS PRINCIPIOS

GIBRALTAR, 10 INS. — El príncipe Carlos, presunto heredero del trono británico y su hermana, la princesa Ana, ofrecieron hoy a los visitantes de Gibraltar un espectáculo de fútbol. Anfitrión se divierte mucho y se ríe con el desenfado natural de sus años, pero el príncipe Carlos acusa ilusiones.

(Primera plana de los grandes diarios) GIBRALTAR, 10 INS. (No se hacen ilusiones). Año 2002. — Varios simios que han aprendido a hablar arrojaron cacahuetes al anciano Príncipe Carlos recluso en la cárcel de esta ciudad. Uno de ellos, dijo: "Recuerdo muy bien la timidez del príncipe que tanto me dio que hablar a la prensa uruguayo en 1954".

HABLA EL AGA KHAN EN "LA NACION"

Según lo he hecho notar, adquirí desde temprano una insalvable afición a la lectura. La desearé siempre comprar libros para mí. Pero había un pequeño impedimento: mi madre no me permitía tener dinero en el primer caso. Yo empleaba entonces un brillante procedimiento para eludir esa dificultad. Cada uno de nosotros se puso un libro encima de la cabeza y se lo llevaba a la casa de mi madre. Ahí, sin ser vistos, marchábamos hacia una conocida librería de Bombay. Una vez dentro, nos escondíamos en los estantes de los libros y el otro desahucio algunos libros en las manos de los libreros.

Una fea costumbre que trajo otros vicios conocidos.

emerge de ese mar de dificultades y obtiene el triunfo y el reconocimiento fuera de las fronteras, los mismos disfrutes que los futbolistas. La mitad de su espacio para no aborraznos detalle alguno sobre el sueño, la digestión y los partidos de truco de los "cracks", apenas les sirven una menecita.

Realmente parece que toda la fibra de sensibilidad de nuestro pueblo (tan capaz de vibrar en otras esferas) se ha futbolizado: como una lavina avanza desde manía amenazante de arrasar con todo. El periodismo que perduraba con la baluarte de cordura coopera firmemente en la provocación del desastre a punto tal que hasta en el mero aspecto de la materia misma ha perdido las riendas: no hay partidos que perdurara con justicia; siempre hay alguna gramilla húmeda, algún juez parcial, algún contrabando brutal, algún jugador uruguayo mal expulsado cuando éste ostente una foja local de lo más salaz. Una idólatra del siglo XX ha hecho arrodillar a casi todo un pueblo para satisfacción y beneficio de unos cuantos divos y de quienes viven a costa de su popularidad.

Entendamos que una rápida modificación de la situación ridícula se hace necesaria; esperamos que este llamado a la cordura no calga totalmente en el vacío: los jugadores de fútbol tampoco vacían pues no se nos venían tampoco por el fútbol nuestra salud de espíritu, nuestra conciencia moral que se mantiene inmaculada en las tinieblas oscuras del mundo. Así se habrá pensado también de los inconscientes hinchas del toro español hasta que éstos sufrieron su cornada mortal.

LUIS NOVAS TERRA

La tiera mágica

Una de las frases comunes que los periodistas decían a mi respecto aseguraba que mis dos grandes ambiciones eran "pasar el Derby y el campeonato abierto de golf". Ideales del Aga Khan — Memorias en La Nación.

LA APLICACION DE LOS NUMEROS VIVOS

El Ministerio de Trabajo y Previsión, por intermedio de la Dirección Nacional del Servicio de Empleo, ha dado a conocer la aplicación del sistema de especificaciones de necesidades en las salas cinematográficas de la capital.

La resolución ministerial establece que las especificaciones artísticas de variedades en las salas cinematográficas se aplicarán en la producción en las secciones vernal y noche (última nocturna) con posterioridad al intervalo y antes del noticiario que precede a la película de fondo.

Se evitaron los muchachos, en Buenos Aires. Terminó por copiar la pantalla. Es una medida anti-imperialista. ¡Bravo!

—La vida de los obreros y de las obreras es mucho más interesante que como se ve en las películas. Seguramente, según algunos autores, el hombre que trabaja parece que no piensa en otra cosa que en la producción. El autor presenta, por ejemplo, una entrevista de dos jóvenes enamorados. El hombre de las estrellas de la naturaleza, de amor Nada de eso. Por mandato del dramaturgo disculpan sólo avaricia de máquinas del corte rápido de metales o de las propiedades de una cuchilla de nueva construcción.

El autor-hipócrita teme a la vida viva y convierte a sus personajes en hipocritas, en fantasmas sin respiración y sin sangre. De "Literatura Soviética".

Esto es juego limpio.

LIBROS

(Viene de la página 4) referimos a Crecipual en el río y Solicitud de entrada al reino vegetal. Estos poemas con un estilo intrínseco de Amorim, recuerdan sin embargo, aquella hondura difana —aparentemente fácil y verdaderamente única— de Antonio Machado. Poesía muy de la admiración de Amorim, con una poderosa influencia humanista, más que literaria.

Por los precedentes y escueta ociosidad, Quiero da la íntegra dimensión de un poeta. De un poeta que no se vale de críticas ni ensayos en el vacío de un poema, en fin, vital y sustantivo, concentrando en el verso lo que ha diseminado en la prosa; restituído o su validez más esencial, no completando su obra sino acrobáticamente. Que Amorim sabe escuchar la tierra, se tierra, y en la trampa lengua de nuestra poesía actual poquísima han sabido escucharla. Puesto que son poquísima también lo que "tienen su sayo propio, su golpe a la distancia".

Donación E. T.

LA POESÍA ANTOLÓGICA

BUZON de «Latitud»

La fama de Luis de Camoens se debe, justamente, a Los Lusíadas. Aparte de ello, Camoens ha pasado inadvertido como poeta lírico. Lo curioso de esa actitud no está justificada sino, acaso por un olvido intencional, o por una infrecuencia a un clásico que no otorga ninguna facilidad crítica. El olvido intencional es harto comprobable; la poesía española le debe a Camoens tanto como le debe a Garcilaso, el influjo excepcional de su arte. La infrecuencia es más notable aún, y muestra el camino equivocado de una crítica que ha perdido las fuentes originales y emanado del formalismo no se aventura hasta la génesis de algunos acontecimientos poéticos actuales, cuya médula se encuentra aún en la literatura del Renacimiento.

La obra lírica de Luis de Camoens es tan importante como Los Lusíadas. Escribió un total de CCXXXVI (286) sonetos, XV (15) églogas, XVII (17) canciones y XII (12) odas. De esta vasta producción apenas se tiene noticia coherente en español, ¡ni siquiera se le conocen los sonetos escritos en nuestro idioma!

La connotación más inmediata de Camoens en lengua española es únicamente Garcilaso. Y el punto de partida, Petrarca. Las características fundamentales de Camoens lírico son, en lo temático, el amor, la mudanza, y tiene un constante tono elegíaco, más insistente aún que el de Garcilaso. Camoens es un lírico específicamente romántico a pesar de hallarse sellado por el clasicismo. Y los románticos del siglo XIX no solamente superaron muy bien que lo era, sino que lo utilizaron subrepticamente a los propósitos de sus obras como puede comprobarse en una simple lectura del poeta lusitano en relación a Bécquer, Rosalía de Castro, etc. Camoens ha tenido así una desventurada suerte y el ignorarlo en ciertas ocasiones contenciosas ha impedido una interpretación de su ostensible influencia, sobrenatural en la poesía española.

Las coincidencias vitales con Garcilaso son, en realidad, sorprendentes. Y las literarias también. Pero no simplemente por ambivalencia surgida del petrarquismo, sino mejor, por identidad profunda que los configura verdaderos arquetipos del hombre renacentista.

La mayor edad vivida por Camoens le permitió su copiosa obra; pero esa cantidad se halla siempre avalada por la calidad. Es un poeta de una sensibilidad sutil, honda, con un manejo perfecto de las formas, finamente musical en el verso y con gran soltura en la construcción, generalmente contradictoria, de la imagen poética.

— II —

Luis de Camoens nació en el barrio de Mouraria, Lisboa, en el año 1524 y murió en el año 1580.

"En su figura esbelta y nerviosa, plena de elegancia y de fuerza, denunciaba a uno de los más bellos tipos de raza que en el representaban el ejemplar perfecto del hombre". (1)

Cultísimo traductor de los clásicos griegos, latinos y españoles, era un versado poliglota ya que poseía, además, el provenzal, italiano, francés e inglés. Guerrero y cortésano, tuvo como su más fraterno Garcilaso "ora la espada ora la pluma" y fue amante de fortuna diversa y efímera. El sentimentalismo de algunos de sus biógrafos radica en Catalina de Ataíde su pasión más perdurable.

III

Y ha quedado ella como un símbolo de su poesía amorosa. Y en cuanto a ésta, como ejemplo fiel de lo que fue para Camoens, sirvan estos fragmentos de su Egloga I, pues

Como en geral sentença va dizendo,
Que nas pódes no mundo haver tristeza
Em cuja causa amor nao tenha parte.

Que quando algum pastor lhe perguntava
A causa da tristeza que mostrava,
Como quem para penas só vivia,
Sorrindo, le tornava:
Se nao vivisse triste, morreria.

Los poemas que he traducido están tomados de la edición de obras completas de Camoens, en dos tomos, bajo el cuidado de J. V. Barreto Feio y J. G. Monteiro, fechada en Lisboa en el año 1843. Los nombrados autores han pulido algunos pasajes confusos de las ediciones anteriores.

Los sonetos que se leerán a continuación aparecen por vez primera en nuestro idioma. En algunos casos he seguido literalmente la construcción de sus versos; en otros he buscado el significado anterior de sentimiento e imagen. La fidelidad a la forma del endecasílabo la he mantenido hasta donde la misma no violentaba su contenido poético. He tratado de respetar el lenguaje arcaico de los sonetos, con su equivalencia española. Y, por encima de otros detalles menores, he deseado presentar a este Luis de Camoens casi desconocido, vasto y admirable, a la consideración sensible de quienes gustan de una poesía auténtica.

HUGO EMILIO PEDEMONTÉ.

SONETOS

XV

Busque amor nuevas artes si convengo
en matarme con nuevas esquivanzas,
que no puede quitar mis esperanzas
pues mal me quitará lo que no tengo.

¡Mirad de qué esperanzas me mantengo!
¡Mirad qué peligrosas acechanzas!
Pues no temo contraste ni mudanzas
perdido en este mar por donde vengo.

Mas, con cuanto no puede haber que pene,
donde esperanza falta, allá me esconde
amor un mal que mata y no se ve;

que días hay en que mi alma tiene
un no sé qué, que nace no sé dónde
y no sé cómo duele sin por qué.

CVII

Habitantes gentiles, delicadas
del claro y áureo Tajo, conocidas
estáis en sus moradas escondidas
y con dulce reposo sosegadas;

agora estáis de amores inflamadas
en cristalinos pasos divertidas;
agora en la actitud, embebecidas
por telas de oro puro matizadas.

Movéis los bellos rostros en luz pura
de los hermosos ojos, consintiendo
que lágrimas derramen de tristura.

Así, con dolor propio iréis oyendo
las quejas que derraman en la ventura
que con penas de amor me va siguiendo.

CII

De amor discurro, considero y vivo,
de amor me nace amar sin ser amado;
de todo se descuida mi cuidado
cuando deja de amor de ser cautivo.

De amor a lugar alto miro altivo,
y puedo en gloria suya ser osado,
que se mira mejor purificado
en el gran resplandor de un rayo esquivo.

Pero ay! que tanto amor su pena alcanza!
Si más constante ella, él más constante:
de su triunfo cada cual se trata.

Nada en fin me aprovecha, la esperanza
se anima alguna vez de un triste amante,
vida presente que la ausencia mata.

CCXVII

Dichosas almas que ambas juntamente
de Venus y de Amor cielos volasteis,
donde un tan breve bien aquí lográsteis
que os engañáis agora eternamente.

Aquel estado vuestro complaciente
que por durar tan poco triste hallásteis,
por otro más alegre lo trocásteis
donde sin sobresalto el bien se siente.

Triste de quien existe tan cercado
en fineza amorosa, de un tormento
que sabe a gloria suya más crecida!

Triste, pues nada vale el sufrimiento
que amor para peor me tiene dado
a tanto duro mal, tan larga vida!

CCXVII

Mil veces entre sueños tu figura
oh bella ninfa claramente veo;
y cuanto más la miro, más deseo
gozar libre de sueños su hermosura.

En tanto que este dulce sueño dura,
vivo en la vana gloria que poseo:
mas cuanto allí se eleva mi deseo
viene a caer despierto en sombra oscura.

Duéleme el despertar por contemplarte;
que si bien sé te libtas de no verme,
librome de ser ciego por mirarte.

Mas si quiero de engaños mantenerme
y tú quieres me pierda por amarte,
sin gran ganancia no podré perderme.



feria del libro

DIRECCION
DOMINGO
MAESTRO

TOODS LOS LIBROS
Y MAS BARATOS

18 DE JULIO 1968
TELEFONO 8 42 48
Montevideo

Luis de Camoens

JUAN CRISTOBAL

Empleo por el pretor de las vacas
rutieras. Vos le acordas que desde Hernán-
daz nos veníamos al polo de vicinanzas
y que "su vida es la historia de la aventura".
Bastó que los gallegos las trabajaran de mo-
nopolio colonial para que se empinara en las
contrabandistas portuguesas. Ahora vos
vos que cuando el Frigorífico Nacional les
bata el cuento de la exótica prepotencia para
el abasto y la fauna de Montevideo, se
embarren y agarren viaje con el mercado
negro y la frontera del Brasil. Sólo los
ingleses supieron engrupirlos bien debute
y por largo tiempo. Pero son los reyes de
la carpeta por los negocios sin tórnos. Estos
cafés del comercio libre, con estirpe cru-
zada de lanceros y arripadores, inventaron el
proteccionismo económico de nosotros a ellos
y todos los años se llevan en el frigorífico
40.000 toneladas de churrascos. Por abasto del
costo, tiradas. El muerlo lo garmos todos
los orientales, los polistas como valientes,
en forma de subsidio. De 1950 a 1952 el sub-
sidio frigorífico de exportación nos costó
una castaña de 28 millones de dólares. Una
pavada, pero como dijo Diacepolo: Miren,
si no se pa subsidio!

Ahora están muy lunados y se les acabó
el rebuque. Todo ha finchado en 1954. Por-
que los rusos están armando un escombros de
ordago. Y las vacas —que querá, si les li-
ra el ventol— se van con ellos agarrando a
los yanquis después de un siglo de confabulación
y catibismo. Vos pensá, hermano, que hay
que vivir. Y por más de lives que una vaca
sea, si tiene un viejo inglés que le da
apenas 45 dólares por tonelada y aparece
un ruso, ¡bue y avarado, que se le planta
a 478 en promedio, con ganas de firmar un
contrato largo. ¡Qué vos a esperar! ¡Hacé
el favor!

Vos no son ningún froilán pa las finanzas y
litos, le bato que recien llegas a los tucos de
tu laburo. Por eso le ilustró que nos ruos
ya conchavaro a Chile —Industria y a Juan
José, sino al del maderero— por 25.000 tone-
ladas. Las 15.000 primeras a 488 y por las
otras 10.000 entraron a 468. Vos sabés que
aunque forman en libros, mancan en dó-
lares. Eso hace un furo de 15 millones y pi-
co del año yentá, que repartas entre las
78.000 toneladas dan los 478 del promedio
que te dije. Responda, hermano.

Y a más que las libras de los ingleses son
cancaraz te sirven sólo pa coma bacanas y
chottitas de segunda a tercera categoría.
Cuando no se encajan por ellas los fierros
viajes de los bonitos le te veare de los dó-
lares que le curpan en libras de libre dis-
ponibilidad. ¡Vos no le mandaris de sabe-
re, como las vacas!

Pa que embroques que los misteres están
litos, le bato que recien llegas a los tucos de
tu laburo. Por eso le ilustró que nos ruos
ya conchavaro a Chile —Industria y a Juan
José, sino al del maderero— por 25.000 tone-
ladas. Las 15.000 primeras a 488 y por las
otras 10.000 entraron a 468. Vos sabés que
aunque forman en libros, mancan en dó-
lares. Eso hace un furo de 15 millones y pi-
co del año yentá, que repartas entre las
78.000 toneladas dan los 478 del promedio
que te dije. Responda, hermano.

Y a más que las libras de los ingleses son
cancaraz te sirven sólo pa coma bacanas y
chottitas de segunda a tercera categoría.
Cuando no se encajan por ellas los fierros
viajes de los bonitos le te veare de los dó-
lares que le curpan en libras de libre dis-
ponibilidad. ¡Vos no le mandaris de sabe-
re, como las vacas!

Pa que embroques que los misteres están
litos, le bato que recien llegas a los tucos de
tu laburo. Por eso le ilustró que nos ruos
ya conchavaro a Chile —Industria y a Juan
José, sino al del maderero— por 25.000 tone-
ladas. Las 15.000 primeras a 488 y por las
otras 10.000 entraron a 468. Vos sabés que
aunque forman en libros, mancan en dó-
lares. Eso hace un furo de 15 millones y pi-
co del año yentá, que repartas entre las
78.000 toneladas dan los 478 del promedio
que te dije. Responda, hermano.

Y a más que las libras de los ingleses son
cancaraz te sirven sólo pa coma bacanas y
chottitas de segunda a tercera categoría.
Cuando no se encajan por ellas los fierros
viajes de los bonitos le te veare de los dó-
lares que le curpan en libras de libre dis-
ponibilidad. ¡Vos no le mandaris de sabe-
re, como las vacas!

Pa que embroques que los misteres están
litos, le bato que recien llegas a los tucos de
tu laburo. Por eso le ilustró que nos ruos
ya conchavaro a Chile —Industria y a Juan
José, sino al del maderero— por 25.000 tone-
ladas. Las 15.000 primeras a 488 y por las
otras 10.000 entraron a 468. Vos sabés que
aunque forman en libros, mancan en dó-
lares. Eso hace un furo de 15 millones y pi-
co del año yentá, que repartas entre las
78.000 toneladas dan los 478 del promedio
que te dije. Responda, hermano.

Y a más que las libras de los ingleses son
cancaraz te sirven sólo pa coma bacanas y
chottitas de segunda a tercera categoría.
Cuando no se encajan por ellas los fierros
viajes de los bonitos le te veare de los dó-
lares que le curpan en libras de libre dis-
ponibilidad. ¡Vos no le mandaris de sabe-
re, como las vacas!

EL PARDO JUAN

LOS DEBERES DE LA INTELIGENCIA

por ANIBAL PONCE

I. DE LOS DEBERES PARA CONSIGO MISMO

CUANDO el Renacimiento quitó al hombre moderno la tutela del dogma, le dejó casi a ciegas con el instrumento maravilloso de su propia inteligencia. Había sido hasta entonces una cartulina casi indiferenciada de una realidad más vasta y más compleja: el alma colectiva que se reflejaba en él y lo creaba. Sus opiniones y sus creencias, sus sentimientos y sus gustos, venían impuestos desde afuera, con una coerción tan violenta que a veces le iba en ello la vida.

El espíritu moderno hallaba así, en sus comienzos, obstáculos sociales en cierto modo insalvables. La robusta alma feudal se prolongaba de tal modo en la entraña misma de la edad moderna, que aun sentimos a veces, en nuestros mismos días, su obstinada fiera. Para ella la inteligencia no pasaba de ser un servicio más, y si le dejaba de vez en cuando una dispendiente libertad de niño, no se hacía esperar muy largo rato cuantas veces debía atajarla o reprimirla. El pensamiento se fué desarrollando así con una timidez que lo inhibía, y bajo la mirada vigilante de una sociedad temible, enarababa aquí o allá sus inquietos balbuceos.

Durante siglos, llevó en sus blancos la cruzada de un drama: el drama de quien, habiéndose acercado a la verdad, no tiene el coraje de decirlo e imponerla. Una carta de Buffon pone al desnudo ese dolor con un cinismo que aun hoy nos avergüenza. "Es necesaria una religión para el pueblo —dice—. En las ciudades chicas, todo el mundo nos observa y es mejor no contrariar a nadie. En todos mis libros he puesto siempre el nombre del Creador; pero para entenderlos con exactitud no hay más que quitar esa palabra y poner en su reemplazo la palabra de la Naturaleza. Cuando la Sorbona me llamó al orden, no tuve ninguna dificultad en darle todas las satisfacciones que pretendía. Por la misma razón, cuando exigía enfermos y sienta aproximarse al fin, no tendré inconveniente en pedir los sacramentos. Nos debemos al culto público, y aquellos que proceden de otro modo, no pasan de ser unos atoleados. No se debe chocar con las creencias populares, como lo hacían Voltaire, Diderot, Melville. Este último era mi amigo le recomende muchas veces que se moderara, y si me hubiera escuchado, habría sido más feliz".

Acaban ustedes de escucharlo: para ser "feliz" la inteligencia comprendió que era necesario moderarse. Rehuir desde entonces la verdad peligrosa, envolverla en nieblas la expresión arriagada, cortó de raíces las inquietudes más altas. Cuando Currier le hablaba de sus "Revoluciones del Globo", Napoleón le dijo: "Ocupados de eso, pero no toquéis la Biblia". No tocó la Biblia segundiendo a comienzos del siglo XIX la primera prohibición de la inteligencia: la Biblia, no entendida en el sentido literal de libro santo, sino en la significación más amplia que comprende por igual a la Iglesia poderosa que respalda y a la sociedad conservadora que la apoya. En la advertencia terminante del Emperador, no asoma acaso el mismo espíritu prudente y cínico que dicta al naturalista sus consejos a Melville? Evitar complicaciones, replegarse en límites moderados, no entrar en conflicto con la autoridad: he aquí la gran "sabiduría".

Sabiduría tímida y mesquina, a buen seguro, pero difícil de mantener no obstante la docilidad y la mansedumbre. La verdad más modesta, no adquiere a veces proporciones enormes? Es babilónico simple que colecciona yerbas y el astrónomo desprecia coleccionar colecciones a

tro, no sospecha la reputación probable del descubrimiento humilde o del hallazgo feliz. Aun en la obediencia y el respeto, la inteligencia resulta siempre un arma de dos filos: cuando Colenso descubrió que la liebre no es ruminante, ¿separaría ni por asomo, que se le impondría en castigo la pérdida de su salario?

¿Cómo aspirar, entonces, a la limpidez de alma del investigador sincero cuando se reela a cada rato las consecuencias sociales de sus opiniones?

La inteligencia de hoy, justo es decirlo, no siente como antes la brutal tutela de quien manda. Pero no ha perdido del todo su vieja servidumbre. Muchas ligaduras le quedan todavía por romper, y mientras el intelectual aguarda una dádiva, acostumbra a favor, cede una brevedad, seguirá revelando todavía en la marcha insegura y en la voz cortés el rastro profundo de la antigua humillación. La sociedad tiene hoy otras maneras, menos duras, pero no menos eficaces de contrerle a su servicio, y bien lo saben por cierto los que tuvieron el coraje de decir la verdad sin antes haber asegurado el pan de toda su vida. No surge de ahí, imperioso y preciso, el primero de los deberes? No salta a los ojos como una condición vital para la inteligencia la de arrancarla a la miseria que sólo enseña a mentir y adular, afirmando su independencia con el propio trabajo, en vez de andar mendigando el Estado la soldada despreciable que le ayude a vivir? La inteligencia, en efecto, no podrá alcanzar la posesión completa si no después de haber conseguido su absoluta autonomía. La obediencia del hombre a sí mismo, que es el fundamento de la razón sin trabas, exige a su vez la única virtud que puede darle vida: el culto de la dignidad personal como norma directriz de la conducta. Nada que pueda significar una obsecuencia. Ahogar para eso las ambiciones mesquinas, los anhelos pequeños, el apetito de tantas cosas sin corazón ni belleza. Vigilarse por eso sin piedad, hacha en mano como quien cruza una selva. Si el camino es largo, más larga es la dicha de marchar por él.

No se aspira a vivir bajo el signo de la inteligencia sin contraer al mismo tiempo obligaciones estrictas y porque Spinoza era un espíritu libre se creyó obligado a llevar la vida de un santo. Un pensador que sea al mismo tiempo un santo: ¿es posible concebir de otra manera los deberes de la inteligencia para consigo mismo?

II. DE LOS DEBERES PARA CON LOS DEMÁS

Cuando la inteligencia ha servido lealmente la verdad, sin una inconsecuencia, sin una coherencia, ¿ha cumplido por eso con todos sus deberes? La vida que la rodea y que la impregna, ¿no tendrá exigencias que ella no pueda atender? Ignorancia o desdén, ¿no será desconocer su verdadero destino, mutilando a sabiendas lo mejor de su espíritu? ¿Somos seres únicamente de acción práctica capaz de inclinarse cordialmente sobre el drama humano y compartir sus inquietudes y sus dolores?

Tanto es el empeño en separar la inteligencia de la vida, que se dijera hay en ésta algún temor oculto, alguna usurpación que defender, algún gran crimen que disimular. Las sociedades, a decir verdad, no han estimado jamás al pensador. Lo han considerado, y no razón como un hereje. No le permiten colarse en su oscuridad, porque la originalidad es una de las formas

de la indisciplina. Frente a un pensador que surge, la sociedad ha seguido dos caminos: o atraerlo para domesticarlo, o perseguirlo para concluir con él. Al pensador que se somete le llegan, sin duda, los agasajos y los honores, pero la sociedad no le confía otra misión que la de aquel sacerdote a quien los hurones llevaban cada vez que salían a la pesca: predicar a los peces para que se decidan a morder.

Respecto al pensador que no olvida sus deberes y los defiende virilmente, las sociedades modernas han variado un poco en su conducta: si en un principio pareció lo mejor hacerle la vida insostenible, se resolvió después comportarse con más habilidad. Los "herejes" tenían a veces halagantes asombrosos: el que pasaba sus días borronando signos sobre una pizarra, encontraba una estrella al final de sus cálculos; el que se manchaba los dedos con reactivos y apesaba el aire con vapores, descubría sin saberlo, un nuevo tinte para las telas. Peligrosos, sin duda, no

eran, sin embargo, inútiles y bien podía perdonárselos de buena gana el descubrimiento inservible de la estrella, por el proclítico hallazgo del tinte. La sociedad empezó a valorar así el rendimiento práctico de la inteligencia. Le creó bibliotecas, le instaló laboratorios, le regaló premios, le erigió estatuas. Pero se apresuró, naturalmente, a no dejarla salir de lo que dió en llamarle "sus dominios". Individuos capaces de demostrar que los guanos no nacen de la materia corrompida, o que el hombre no es el rey de la naturaleza sino la expresión más evolucionada de un largo proceso, ¿qué consecuencias irían a extraer si en vez de consagrarse a los minerales o los fósiles les diera por volver los ojos a la organización de la ciudad y aseguraran después que la sociedad está fundada en la injusticia y la rapia? "Un orden social que permite el examen de sus principios —ha dicho el general Cavaignac—, es un orden social que está perdido". Y así nació el sistema del intelectual como un ser aislado y sin partido, extraño por completo a las luchas de la política, ajeno en absoluto a la vida de su mundo. Mezcla de generosidad aparente y de logreña efectiva, la soledad del intelectual no podía beneficiar sino a la burguesía. Por lo que tiene de cálculo y por lo que tiene de miedo, la teoría del intelectual ajeno a los partidos, muestra, apenas se la estruja, la mesquindad inherente a la media alma burguesa. Aprovechar de él cuanto pueda representar un adelanto en la técnica, impedir en él las amenazas posibles de su mentalidad disciplinada y de su crítica sin velos.

Por perezosos, por sequedad otros, muchos intelectuales agrieron la teoría. Les halagaba tal vez reconocer en ella un homenaje de los "hombres prácticos". Creían quizá aumentar así las proporciones de su propio decorum, y al no participar sino desde lejos en los tumultos de la plaza pública, no servían tampoco y en ninguna forma los intere-

sos de nadie. Mas no faltó una catástrofe, uno de esos acontecimientos que estremecen el edificio social, para que el pensador solitario y el estudioso aislado descubrieran con sorpresa que no habían sido, a pesar del aislamiento y de las infelicias, más que un episodio en la táctica burguesa. Colaboradores sin saberlo de ella, iban ahora a recibir las órdenes; y Gentile remata con la camisa del fascismo, su filosofía del espíritu como acto puro. Y Bergson va a repetir con voz sacsa, las disposiciones que le entrega el estado mayor de su país.

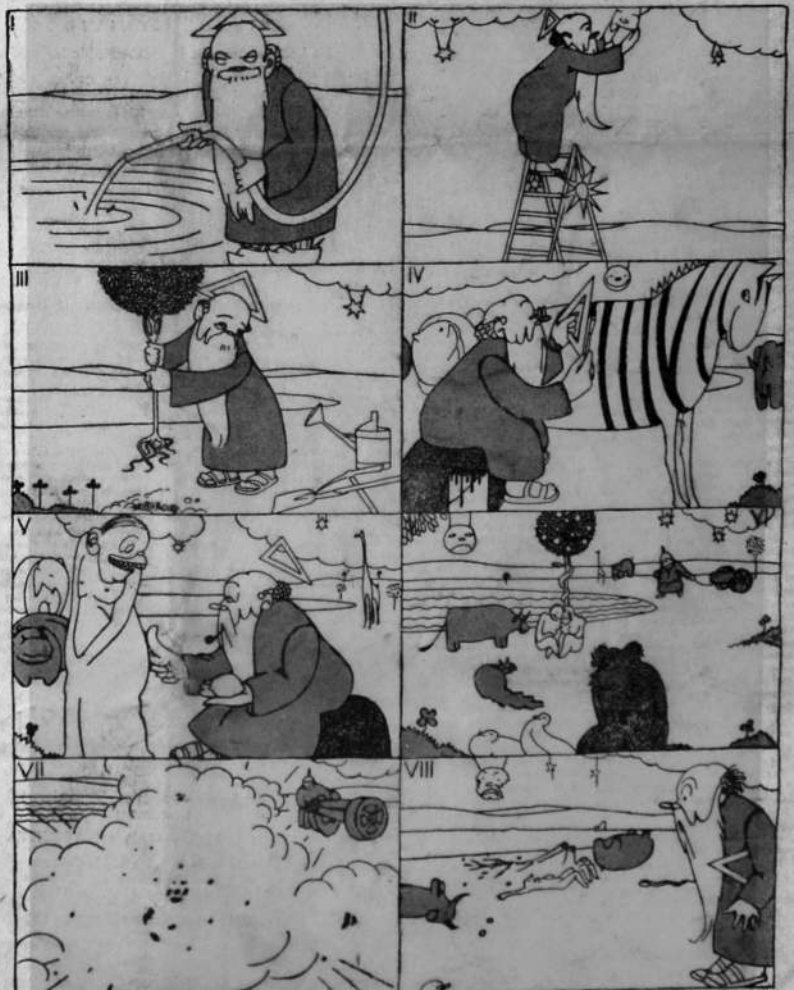
En la trahacán de la vida moderna es inconcebible el aislamiento. Pero si no nos es dado segregarnos de los hombres y contemplarlos en un silencio activo, no nos es posible, tampoco, acercarnos hasta ellos sin pasiones. Hay una hipocresía no menos interesada que la tesis del intelectual aislado, en la teoría que lo quiere tolerante e imparcial. ¿Cómo concebir la tolerancia cuando se tienen ideales? ¿Cómo desentenderse de su suerte has-

ta de nadie. Mas no faltó una catástrofe, uno de esos acontecimientos que estremecen el edificio social, para que el pensador solitario y el estudioso aislado descubrieran con sorpresa que no habían sido, a pesar del aislamiento y de las infelicias, más que un episodio en la táctica burguesa. Colaboradores sin saberlo de ella, iban ahora a recibir las órdenes; y Gentile remata con la camisa del fascismo, su filosofía del espíritu como acto puro. Y Bergson va a repetir con voz sacsa, las disposiciones que le entrega el estado mayor de su país.

En la trahacán de la vida moderna es inconcebible el aislamiento. Pero si no nos es dado segregarnos de los hombres y contemplarlos en un silencio activo, no nos es posible, tampoco, acercarnos hasta ellos sin pasiones. Hay una hipocresía no menos interesada que la tesis del intelectual aislado, en la teoría que lo quiere tolerante e imparcial. ¿Cómo concebir la tolerancia cuando se tienen ideales? ¿Cómo desentenderse de su suerte has-

(Pasa a la pág. 7)

BAGARÍA: LA CREACION DEL MUNDO



I. Y formó los mares. II. Y colgó los astros de la bóveda celeste. III. Y pobló la tierra de árboles. IV. Y pintó la zebra, y decoró los demás animales. V. Y creó el hombre lo mejor que pudo. VI. Y así fue hecho el Paraíso terrenal. Pero... VII. El espíritu destructor destruyó la obra. VIII. Y dijo el Hacedor: Me ha lucido!